

ANÁLISIS DEL FENÓMENO POLÍTICO, ECONÓMICO Y SOCIAL DENOMINADO "PROCESO DE CAMBIO "

ANALYSIS OF THE POLITICAL, ECONOMIC AND SOCIAL
PHENOMENON CALLED "PROCESS OF CHANGE"

Fecha de recepción: 21/11/2023 | Fecha de aceptación: 18/12/2023

Autora:

Silvia Raquel Medrano Mendoza¹

¹Master Lic. en Finanzas Corporativas UAJMS
Auditor, Departamento Auditoría Interna
Y Docente Universidad Autónoma "Juan Misael Saracho"

Correspondencia de la autora: keridakelita.77@gmail.com¹

Tarija - Bolivia

RESUMEN

En este artículo se realiza un análisis reflexivo de la preponderancia política, económica y social de un sector de la población históricamente invisibilizado, marginado y excluido, un 53% de bolivianos que en los últimos 70 años transitaron un arduo camino para dejar de estar tras las sombras y subir a la palestra a través del instrumento político MAS en el año 2006. En la primera parte se analiza cual era el lugar que ocupaba ese sector de la población y sus diferentes luchas desde el año 1940 hasta su llegada al poder. En un segundo momento se analiza de forma objetiva y apolítica si la ejecución del denominado proceso de cambio cumplió o no con las expectativas del sector que impulsó su ejecución y finalmente en una tercera parte, se analiza la actualidad de nuestro país, las diferentes contradicciones que lo caracterizan, la facilidad de hacer un borrón y cuenta nueva como si nada trascendente hubiese pasado y la importancia futura de la inclusión de ese 53% en la búsqueda de un modelo de país diferente ante un contexto internacional y nacional hastiado con la política tradicional.

“La historia es un tejido, labor de muchas manos que, Sin concertarse y sin saber exactamente lo que hacen, mezclan hilos de todos los colores hasta que aparece sobre la tela una sucesión de figuras a un tiempo familiares y enigmáticas.”

(Octavio Paz, 1983)

ABSTRACT

This article conducts a reflective analysis of the political, economic, and social preeminence of a historically invisible, marginalized, and excluded sector of the population, 53% of Bolivians who, over the past 70 years, have traversed a challenging path to emerge from the shadows and step into the limelight through the MAS in 2006. The first part examines the position this sector of the population held and their various struggles from 1940 to their rise to power. In a second stage, it objectively and apolitically assesses whether the execution of the so-called process of change met the expectations of the sector that drove its implementation. Finally, in a third stage, it analyzes the current state of our country, the different contradictions that characterize it, the ease of starting anew as if nothing significant had happened, and the future importance of including that 53% in the quest for a different model of the country in the face of a national and international context tired of traditional politics.

“History is a weaving, the work of many hands that, without concerting and without knowing exactly what they are doing, mix threads of all colors until a succession of figures that are both familiar and enigmatic appear on the fabric.”

(Octavio Paz, 1983)

Palabras Clave: Bolivia, historia, política, economía, proceso de cambio, MAS, sociedad, marginación, corrupción, desarrollo.

Keywords: Bolivia, history, policy, economy, change process, MAS, society, marginalization, corruption and development.

1. INTRODUCCIÓN

Comprender y estudiar a Bolivia como concepto, analizar su actualidad, examinar su pasado y tratar de imaginar o predecir su futuro, resulta un desafío apasionante para todo politólogo, sociólogo, economista e historiador. La complejidad de los diferentes procesos históricos, políticos y económicos que componen el aura de esta nación, convierten a Bolivia en un excelente caso de estudio puesto que si nos remitimos a priori a sencillamente los últimos cincuenta años, el País fue dirigido por gobiernos muy diversos (democráticos, juntas militares, socialdemócratas, republicanos, socialistas, etc.), estuvo sujeto a la experimentación e implementación de políticas económicas completamente opuestas entre sí (liberales, neo liberales, socialistas ,etc.), hubo un proceso hiperinflacionario que pudo ser controlado, en 2003 se derrocó a un presidente legalmente electo, se desató lo que coloquialmente se conoce como la "guerra del agua", en resumen, se vivieron escenarios sociales que por momentos parecieron ser extraídos de los films más fantasiosos de Hollywood, y a pesar de su similitud con cualquiera de las imágenes extraídas del estudio de Tarantino ,Spielberg o Kusturica, la realidad demostró que la Nación estuvo al borde del colapso en múltiples ocasiones, sin embargo, superando una vez más la ficción siempre se encontró la manera de seguir adelante como si nada hubiese pasado.

En la actualidad aun con todos los conflictos políticos, económicos y sociales experimentados en los años recientes, en especial la hecatombe que fue desatada en Octubre de 2019, como si de una amnesia colectiva se tratase, hoy en el país se actúa como si nada hubiese ocurrido, en consecuencia sorprendentemente el MAS continua ejerciendo el poder como partido oficialista, pese al hastío generalizado que produjo que el caudillo Evo Morales sea derrocado, es llamativo y digno de estudio como con un nuevo representante político el Movimiento al Socialismo logro mantener su hegemonía, fenómeno cuyo

análisis constituyó la génesis del presente texto, habida cuenta que resulta como mínimo interesante, por no usar otros apelativos, analizar porque y como la sociedad Boliviana en general logró asimilar los conflictos recientes con tanta naturalidad y reafirmar en las urnas con un significativo 53% continuar transitando en la misma senda política, económica y social con tanta serenidad. Por lo expuesto, con el afán de analizar y comprender lo que aparentemente podría ser considerado con liviandad como un supuesto de "amnesia colectiva" o una casualidad, resulta inexorable estudiar el alma del partido oficialista que a la fecha lleva casi dos décadas en el poder y la esencia de su proyecto político denominado como el famoso "Proceso de Cambio" ,que

implica la instauración de un modelo socialista dentro de una economía de mercado, cuya ejecución inició después de que el MAS ganó las elecciones del año 2005 con un contundente 53% de los votos y continua en nuestros días, es importante resaltar que el MAS como agrupación política, es la sumatoria de varias corrientes o movimientos sociales, en cuyo manejo hábilmente se supo mantener la hegemonía ante el desgaste que implica toda práctica del poder. Empero, resulta necesario preguntarnos si después de casi dos décadas en el poder: ¿El MAS logró llevar a cabo transformaciones en todos los niveles del Estado para cumplir con las metas que fueron trazadas en su génesis y lograr las condiciones para que todas las bolivianas y bolivianos vivan bien, se terminó con la desigualdad social y la corrupción flagelo nacional con el que nacimos a la vida republicana?

¿Logró el partido gobernante cumplir con su objetivo? Y en su defecto; ¿Cuál es la razón de que un 53 % de los bolivianos siga apostando por su proyecto político?, ¿El móvil de los votantes del partido oficialista se centra en los resultados del proyecto político o existen otras razones psicosociales que llevan a este grupo de electores a reafirmar su apoyo en las urnas?

Para responder a estas interrogantes, analizaremos

en una primera etapa la historia previa a la gesta de lo que se conoce como el "Proceso de Cambio" y los factores que lo desencadenaron, para luego analizar el contexto internacional en el que su desarrollo tuvo lugar y concluiremos con el alcance de las políticas gubernamentales y el manejo de los recursos del Estado en la actualidad, con un enfoque sujeto esencialmente a la importancia del rol que ocupó y ocupa actualmente ese 53% de los Bolivianos que hicieron posible la llegada del MAS al poder y a la fecha continúan apostando por el "Proceso de Cambio".

Podemos aseverar, sin temor a equivocarnos, que el "proceso de cambio" era algo inevitable para el país: tomando en cuenta que desde la era colonial se marginó del poder y de la toma de decisiones a la mayoría de los ciudadanos, con regímenes semi-feudales a través de los cuales discrecionalmente se concentró el poder en un porcentaje muy reducido de la población, cuyos miembros gozaban de una amplia gama de privilegios en contraposición al resto de los ciudadanos.

Bajo las sombras 1940-2006.

Con el transcurso del tiempo las diversas pugnas entre el sector menos favorecido y el sector privilegiado, lograron que esta situación fuese mutando, en un inicio se podría decir que el malestar surgió en las minas, cuando se da lugar en 1946 a la tesis de Pulacayo, dentro de la cual se reivindicaban derechos sociales para la clase obrera minera como la semana de 40

horas laborales, el salario básico y la independencia sindical. Este movimiento siguió su curso, llegando a su máxima expresión con la revolución de 1952 donde se instituyó el voto universal, se inició la reforma agraria y se nacionalizaron las minas, dando nacimiento a la COMIBOL. A partir de estos hitos, la idea de una nueva sociedad democrática y participativa echó raíces, sin embargo, dichas raíces prosperaron únicamente en el plano teórico y lastimosamente nunca se llegaron a plasmar en la realidad y como

consecuencia, se continuó con un modelo en el que por un lado tuvimos a una masa acostumbrada a seguir las ordenes de un patrón que súbitamente tuvo que ocuparse de todos los asuntos de una vida moderna, en un contexto radicalmente opuesto al que estaba acostumbrado, en un desconocimiento profundo de los nuevos matices e implicancias de esta transición hacia un estado moderno y por el otro, la gran mayoría de la población que quedó estancada en el analfabetismo y en la ignorancia casi total de las leyes, de sus derechos, y sobretodo completamente marginados del poder.

El malestar de este sector que fue marginado históricamente, se visualizó en todo el país y demostró su fuerza en las marchas indígenas que se fueron gestando con regularidad a partir del año 2002, donde a través de la protesta, estos sectores lograron reivindicar ciertos derechos fundamentales como el reconocimiento a la autogestión de sus recursos tomando en cuenta los usos y costumbres que los rigieron desde el origen de sus pueblos.

En este punto, para entender el pasado político, económico y social de nuestro país, nuestra actualidad y nuestro probable devenir, resulta de suma importancia, realizar un análisis reflexivo alejado de cualquier valoración ideologizada, subjetiva y sobre todo politizada, por ello, creo que de forma completamente objetiva y conforme al respeto que merecen todos aquellos Bolivianos que históricamente fueron marginados, se puede aseverar que durante el transcurso de la historia de nuestro país existieron abusos, excesos e impunidades por parte de la clase dominante, hasta hace muy poco se vivía en un Estado donde la ley sólo se aplicaba en contra del ciudadano menos acaudalado, la justicia denotaba una extrema parcialidad con respecto al origen social de los imputados, toda la administración pública estaba carcomida por el flagelo de la corrupción y de la impunidad. Los habitantes de Bolivia vivían bajo una doble moral: por un lado, se apuntaba al corrupto, se lo denunciaba y se exigía justicia; por el otro se era

totalmente consciente de que esos reclamos no iban a dar resultado y hasta volvían a elegir a las mismas autoridades, a pesar de sus faltas cometidas en el pasado. Por esto y por ciertos otros acontecimientos históricos relevantes que serán desarrollados a continuación se generó el escenario propicio para que un Movimiento Socialista cuyo discurso logró aglutinar a ese 53% históricamente marginado llegue al poder.

Como fenómeno de importancia para comprender la composición de ese 53% al que se hace mención, es necesario hacer referencia a la aparición histórica de una nueva clase social en las grandes urbes: "los relocalizados". Esto se gestó con la aplicación del Decreto Supremo N° 21060 dictado en 1985, toda vez que con la finalidad de sanear la economía y evitar el colapso nacional en ese momento, se aplicó una política de despidos masivos en las minas estatales que, dado los precios de los minerales en aquella época, no eran rentables. Estamos hablando de más de 20 mil personas que fueron a engrosar las zonas periurbanas bolivianas, creando una nueva clase social completamente carente de identidad: habida cuenta de que si bien eran bolivianos, no compartían la cultura de las zonas donde los asentaban y si bien algunos de los mineros relocalizados supieron superar esta situación, dedicándose esencialmente a lo que se conoce como gremialismo o el comercio informal, una parte considerable fue víctima de estafas y engaños en las nuevas urbes en medio de su proceso de readaptación. Por otro lado, la pobreza reinante en estos nuevos barrios generó inseguridad, desempleo, delincuencia en ciudades que no estaban acostumbradas, dejando obsoletos los medios de control y de justicia.

Irónicamente y gracias a una facultad intrínseca del boliviano para vivir en condiciones sociales extremas, con la finalidad de poder sobrellevar esta situación, durante décadas se llevó a la práctica el poco feliz lema -el pueblo no tiene memoria-. Sin embargo, todo lo que ocurría en Bolivia en ese en-

tonces, descansaba sobre una bomba de tiempo.

Después de la llegada de la guerra del gas y del trágico octubre negro, la sociedad en su conjunto estaba harta de tanta desigualdad, arbitrariedad, corrupción, descaro e impunidad. Como consecuencia directa del hastío llegó el voto castigo que se aplicó a los políticos tradicionales en el año 2005, donde ese 53% históricamente marginado se volcó hacia la única opción aparentemente diferente, en cuyas propuestas se prometía generar unidad, reconociendo y visibilizando a los sectores menos favorecidos, dándoles la posibilidad de acceder al poder a través de un partido que se desarrolló en las últimas tres décadas, pero que por razones socio-políticas no podía federar el voto boliviano. Para ilustrar esta situación, cabe recordar que el 2002 logró llegar al segundo lugar en la votación nacional (-que algunos atribuyen a una torpe intervención de un diplomático extranjero en Bolivia-), obteniendo por primera vez una representación en el Parlamento y el Senado, siendo paradójicamente las calles donde la agrupación política demostró realmente su poder. Esta administración representaba la esperanza de una nueva forma de gobernar, cambiando

la estructura de los grupos de poder y dando espacios a grupos históricamente marginados. Como todo cambio, era de esperar que existan grandes resistencias, sobre todo por parte de aquellos que lograron crearse un lugar en la sociedad luego de haber sido discriminados. Es interesante observar que los más reaccionarios al en ese entonces nuevo gobierno fueron aquellas familias que una vez fueron migrantes y que pasadas dos o tres generaciones lograron acuñar sus apellidos dentro de la sociedad privilegiada en sus regiones o a nivel la nacional.

Sin embargo, pese a la resistencia y marginación del ex caudillo Evo Morales, ya transcurrieron casi 20 años continuos que la presente administración sigue determinando el rumbo del País, apoyada sobre todo en ciertos sectores sociales específicos, a través de campesinos, mineros, coccaleros, y ciertos secto-

res en el radio urbano. El apoyo con el que cuenta el actual presidente conforme los resultados de la última elección nuevamente representa un 53% del voto, dándole casi la mayoría absoluta en la Asamblea Legislativa Plurinacional, lo que le asegura una estabilidad política que ningún gobierno pudo ostentar desde la vuelta a la democracia hasta el año 2005. A esta altura, es importante recalcar que es tal la hegemonía que ostenta el partido oficialista, que grandes opositores se le sumaron en las últimas elecciones generales e innumerables son los casos de quienes en algún momento públicamente mostraron su repudio al actual gobierno y siendo autoridades cívicas, municipales o departamentales, organizaron y protagonizaron grandes marchas cívicas en contra del partido oficialista y a favor del proyecto de la Media Luna. En lo que concierne las elecciones regionales y municipales, un fenómeno similar se produjo en la nominación de los candidatos oficialistas. Entonces, La pregunta en cuestión indefectiblemente es la siguiente: ¿Este apoyo político se debe al existo del famoso proceso de cambio o existe alguna otra razón que genere que este fenómeno partidario continúe sosteniéndose en el tiempo?, para contestar esta interrogante debemos analizar de forma objetiva como se ejecutó el famoso proceso de cambio durante el lapso de estas casi dos décadas, con una mirada profunda sobre todo desde el punto de vista económico, toda vez que durante los primeros 10 años del gobierno del MAS Bolivia vivió un periodo de cambios y transformaciones políticas y sociales, se puede afirmar sin temor a equivocarse, que a esta particular etapa de la historia del país se sumó una coyuntura internacional más que favorable:

La palestra “puesta en marcha” del proceso de cambio.

- a. Por un lado, la comunidad internacional acogió a la administración del ganador de las elecciones del 2005 con mucho interés y expectativa, es así que el presidente electo, que no se encontraba aún en el ejercicio de sus funciones,

dió una gira internacional para promover sus planteamientos y su “visión de País”.

- b. Por otro lado, la creciente demanda esencialmente de China e India, hicieron que los mercados de materias primas experimenten una expansión nunca antes vista. El petróleo pasó de 30 dólares el barril Brent a 132 dólares en el lapso de 4 años, para gravitar alrededor de los 100 dólares.
- c. El estaño pasó de 2,82 dólares la libra fina a 11,84 dólares y el oro casi quintuplicó su valor, pasando de 412 dólares la onza troy a 1 900 dólares. En términos de ingresos, el 2008 sólo por la venta de gas y minerales, el Estado captó más de 4,9 millardos de dólares.

Todos estos factores fortuitos que constituyeron un auge económico considerable, acompañaron el inicio del nuevo gobierno, siguiendo la línea de la objetividad, es importante aclarar que estos ingresos no hubieran sido tan grandes para el país sin la así mal llamada nacionalización de los hidrocarburos. Pongamos énfasis en esta apelación, ya que el subsuelo y su riqueza es, fue y será propiedad del Estado, siguiendo el marco normativo estipulado desde la primera Constitución Boliviana, ratificado en la Constitución del año 2009 actualmente vigente. No obstante, no se debe desmerecer el trabajo hecho por la administración en la reversión de la distribución de las regalías. Se debe tomar en cuenta que con la ley de rentas petroleras aprobada por Busch en el año 1939, se preveía que el 11% de éstas se pague al Estado, hoy en día la renta petrolera representa el 70%(*) ¡a boca de pozo! y resulta una obviedad pero es sumamente necesario recalcar que estos ingresos no pueden ser usados a discreción del gobernante de turno, ya que fueron reglamentados para el beneficio y bienestar de todas las bolivianas y todos los bolivianos: por ende se destinan a salud, educación e infraestructura y son canalizados por las gobernaciones, los municipios y las universidades autónomas.

Otro factor que influyó bastante en la expansión económica en los primeros 10 años del gobierno del MAS fueron las remesas recibidas de los compatriotas que radican en el exterior del país. La fuerte migración boliviana hacia los países europeos esencialmente y la bonanza de aquella región permitieron envíos anuales que superaron los mil millones de dólares durante los años 2007 a 2011. Factor que a pesar de la crisis desatada en los mercados financieros no disminuyó significativamente el flujo de ingresos no provenientes

del exterior en los años posteriores, dejando gravitar la cifra de ingreso alrededor del millardo. No obstante, esta fuente de financiamiento sigue siendo representativa para la escala nacional.

Otro factor determinante en el apoyo longevo de ese 53% que sigue sosteniendo al gobierno actual, son los programas sociales que se pudo establecer con los recursos generados. Según datos de la ABC, entre la gestión 2006 y 2013, se asfaltaron más de 1 950 Km de carreteras con una inversión de 2 564 millones de dólares, y el 2014 se entregaron otros 800 Km suplementarios que representan un presupuesto de 650 millones de dólares. En lo que se refiere a educación, el 2005 se destinaban 6 519 millones de bolivianos y se contaba con 13 013 ítems y en la memoria del año 2013 del Banco Central de Bolivia se reporta que ese año se destinaron 15 023 millones de bolivianos y se contaba con 31083 ítems. La inversión pública durante los ocho años primeros años de gestión en salud superó los 800 millones de dólares. También se deben mencionar la instauración de tres bonos en Bolivia:

- » El bono Juancito Pinto, destinado a evitar la deserción escolar.
- » El bono Juana Azurduy de Padilla, que pretende mejorar la condición de las madres bolivianas y de sus hijos lactantes.
- » La Renta Dignidad, destinada a los adultos mayores.

La suma de estas tres medidas para la gestión 2013 superó los 3 000 millones de bolivianos, lo que permitió para el 2011 reducir el índice de extrema pobreza a 20,9%, cuando en 1990 este índice era de 41,2%. Según el periódico mensual de febrero de 2022 del Ministerio de Economía y Finanzas públicas, Bolivia reduce el índice de pobreza a 11,1% con políticas de "protección social" como las viviendas de interés social entre otras.(*)

Si bien a primera vista éstos datos parecen favorables y se los tomó como positivos, como que el gobierno central en sus primeros 10 años de ejercicio, haya incluido al sector de la población históricamente marginado, no solo mediante reconocimiento político y su inclusión en los diferentes puestos de poder, sino también mediante el pago de bonos e inversiones en salud, educación e infraestructura mencionadas ut supra, por un lado resulta importante remarcar que esto se dio en una etapa de auge y crecimiento exponencial de la economía de nuestro país por el afortunado aumento del valor de las commodities en el mercado internacional y pese a ello con cierta amargura un análisis objetivo del uso que se le dio a los recursos del Estado durante el periodo 2006 – 2014 y la situación del País en la lucha contra la corrupción, temas centrales a evaluar de la administración.

En lo que al uso de los caudales del Estado concierne, con la ley de autonomías y las disposiciones fiscales en términos de distribución de recursos provenientes de los impuestos, se debe reconocer que se diluyó el poder de decisión en términos de inversión y gasto público. La consecuencia directa fue la mala utilización de los recursos, es así que la Asamblea Legislativa de Tarija tuvo en cierto momento un presupuesto anual de 26,6 millones de bolivianos, que representaba el triple del gasto de su homóloga paceña. Esto fue legal, puesto que fue votado por las autoridades regionales, pero queda la interrogante sobre su justo dimensionamiento. ya que en la actualidad, según el POA 2022 del departamento de

Tarija aproximadamente se contó con el manejo 519 millones de bolivianos corresponden a regalías, de los cuales se debe descontar el 45% que por ley le corresponde al Gran Chaco (*), se entiende que las cifras son superiores sin embargo los gastos en la última década llaman poderosamente la atención. Para tener una referencia sobre lo mencionado, de forma ejemplificativa cabe mencionar que la refacción de la plaza de Yacuiba costó aproximadamente 2 millones de dólares según fuentes periodísticas, aunque el alcalde municipal de esa ciudad aseveró el 2010 que el costo fue de 7 millones de bolivianos en beneficio de una ciudad que en ese momento contaba con menos de 200 mil habitantes. También con fines ejemplificativos se debe mencionar el caso del edificio de la Gobernación de Caraparí donde sesiona la Asamblea Regional del Chaco y donde se encuentra el despacho del Ejecutivo Seccional: cuyo costo ronda los 14 millones de bolivianos, el resultado: 15 oficinas en la parte delantera (de las cuales la mitad están vacías), un hemicycleo en la parte trasera con una oficina propia para cada miembro de la Asamblea. Todos estos gastos fueron solventados por el dinero proveniente de la renta petrolera, fueron legalmente programados y representan un derroche colosal e innecesario de recursos en una de las regiones con menor densidad poblacional de uno de los países más pobres del planeta. Es tal la cantidad de dinero que ingresó al Departamento de Tarija, que no se lograba gastar los recursos que se le asignan anualmente a la Gobernación Departamental. El 2013 en base al informe presentado por el Gobernador Interino, la ejecución presupuestaria habría alcanzado casi el 80%, revirtiendo al TGN más de 1000 millones de bolivianos. Esta tendencia se replicó en los nueve departamentos del Estado Plurinacional de Bolivia, donde la ejecución presupuestaria promedio no superaba el 71% según el mismo informe.

Por otro lado, en lo que concierne al ámbito legal, el panorama no fue más alentador, los casos de corrupción en la función pública no tienen techo y siguen en aumento: según la ONG Transparencia Inter-

nacional, Bolivia ocupa el puesto 103 de 175 países estudiados en la elaboración del índice de percepción de corrupción en el año 2014, en el 2022 la misma institución establece que Bolivia ocupa el puesto 126 con un índice de corrupción de 31. Tal es la magnitud de este fenómeno, que por ejemplo el primer Gobernador electo del Departamento de Tarija en su momento tuvo que huir del país, buscando asilo en la República del Paraguay. Este hecho tuvo lugar hace más de 15 años y a la fecha no se pudo concluir con ninguno de los múltiples proyectos por los cuales, se le iniciaron los diversos procesos de corrupción en los que estuvo imputado. Los asuntos relativos a la Villa Olímpica, la provisión de cemento asfáltico, por citar los más emblemáticos de los 22 procesos iniciados en su contra y que dejaron un daño a la región de 328 millones de bolivianos, se tropezó continuamente con tecnicismos jurídicos que impidieron su normal desarrollo. Otros casos de menor cobertura implicaron a autoridades de otras ciudades, como San Lorenzo: 25 casos ante la fiscalía donde se imputó a dos autoridades; o Bermejo, detentor del record regional en el año 2014 con 12 acusaciones formales a título personal. Los delitos por los cuales estas autoridades, y otras del departamento de Tarija, están imputadas son diversos y están relacionados a casi todos los gastos de inversión que se pudieron hacer: carreteras, compra de motores Cummins para la generación de energía eléctrica, construcción de un centro de menores infractores, presas de agua, contrato de suministro de insumos, compra de vehículos, dotación de computadoras, obras fantasmas, entre otros.

Sin embargo, como aspecto positivo cabe reconocer que a diferencia de otras administraciones del pasado, pese a que los casos de corrupción en el país no disminuyeron, aunque para combatirlos con mayor eficacia el oficialismo introdujo nuevos elementos jurídicos como la Ley 004 “Marcelo Quiroga Santa Cruz” y la imprescriptibilidad de las deudas y del daño económico al Estado, reconocido en la actual Constitución Política del Estado, es así que, en con-

secuencia de los primeros años de la aplicación de estos nuevos elementos jurídicos un ex prefecto de La Paz fue extraditado de Perú y fue sentenciado a purgar una condena de ocho años en la cárcel de San Pedro desde el 2011. Además, a título ilustrativo cabe mencionar siguiendo la misma línea argumental que un alto dirigente ligado a la cúpula del partido oficialista fue sentenciado a reclusión por 12 años el 2012.

2. CONCLUSIÓN

Conforme a todo lo expuesto precedentemente, por un lado, se concluye, que;

inexcusablemente en Bolivia iba a acaecer la llegada de un gobierno populista de izquierda; a consecuencia de los diferentes flagelos e invisibilidad a los que estuvo sujeto un 53% de la población históricamente marginado, puesto que el discurso y el proyecto político del "Proceso de Cambio", resultaba sumamente atractivo y prometedor.

Por otro lado, realizando un análisis objetivo de las casi dos décadas en las que el MAS se encuentra en el ejercicio del poder, resulta evidente concluir que en una primera etapa desde el año 2006 hasta el 2014, el auge económico derivado del aumento de precio del valor de las commodities en el mercado internacional permitieron que el gobierno implemente diferentes bonos en beneficio de varios sectores frágiles de la sociedad, además de la ejecución de diversas obras a lo largo y ancho del país, indudablemente el manejo del poder dio un claro giro, los ciudadanos que durante siglos se encontraron en las sombras, subieron a las palestra y comenzaron a cumplir un rol esencial, ocupando altos cargos en las diferentes áreas de la función pública. Además, como se mencionó en líneas precedentes se realizó una reforma jurídica interesante, para poder luchar contra la corrupción a través de la ley Marcelo Quiroga Santa Cruz y se reconocieron diversos derechos históricamente reclamados por el sector más vulnerable.

Sin embargo, en aplicación de una mirada objetiva de la realidad, es importante resaltar que desde el año 2014 a la fecha, las falencias del Proceso de Cambio, quedaron en completa evidencia, ya que ante la caída del valor de las commodities en el mercado internacional el crecimiento económico del país se vio estancado, las diferentes gobernaciones dejaron de percibir las ingentes cantidades de dinero a las que se encontraban acostumbradas, el exceso de corrupción del pasado quedó expuesto, habida cuenta que regiones como Tarija a pesar de los grandes ingresos percibidos desde el 2006 al 2014 no tuvo un desarrollo y crecimiento productivo e industrial acorde a los recursos que en algún momento fueron administrados y la época de las famosas vacas flacas llegó para quedarse, por otro lado, la inclusión excesiva de personas que pertenecieron a ese 53% históricamente marginado en los más altos cargos dentro de la función pública a pesar de que en algunos casos carecen de estudios universitarios o técnicos mínimos, generó y continúa generando que la falta de idoneidad quede expuesta.

Después de lo suscitado en el año 2019 con respecto al Ex Presidente Evo Morales, la sociedad en general y sobre todo ese 53% históricamente marginado que fue el sostén del partido oficialista mostraron su disgusto con la posible continuidad del mandatario en el ejercicio hegemónico del poder. pese a ello, un año después, como si de una amnesia colectiva se tratase ese 53% volvió a depositar su confianza en el partido oficialista, esta vez con una nueva figura, el actual presidente Luis Arce Catacora, ante este fenómeno, cuya existencia dio origen a este artículo, cabe finalizar, indicando que:

Claramente, ese 53% de la población no se identificó con ningún otro movimiento político o nuevo líder y pese a su hastío con el ex presidente Morales y a las diversas falencias del proceso de cambio, no hubo ningún espacio político, capaz de brindarles identidad, reconocimiento e inclusión en la discusión de un nuevo proyecto por lo cual, decidieron continuar

transitando por la misma senda.

Hoy, el mundo vive un cambio radical en la visión política, es evidente que, la política tradicional a través una crisis sin precedentes, el cansancio de la población con las prácticas y modelos tradicionales de poder es notoria, los famosos " Outsiders" como Trump en Estados Unidos, Bolsonaro en Brasil y Milei en Argentina comienzan a ser atractivos por sus discursos anti política, anti statu quo, sin embargo en nuestro país cabe concluir, que mientras no se debata un proyecto a futuro que incluya a ese 53% tantas veces mencionado en este escrito, el futuro no presentará demasiados cambios y nos encontraremos frente a una renovación constante de un modelo que ya demostró haber llegado a su techo, apostando cíclicamente a la ilusión vendida en el discurso del proceso de cambio.

3. BIBLIOGRAFÍA

- 🔖 Historia Bolivia. (s.f.). TOMO IV Los primeros cien años de la República. historiabolivia.org.bo/. Consultado en agosto de 2023.
- 🔖 Klein, H. (s.f.). La Historia de Bolivia. www.fdc.umsa.bo/documents/813410414/0/Historia-de-Bolivia-Cs.Pol.pdf. Consultado en septiembre de 2023.
- 🔖 Tiempo Económico. (2022, agosto). Nueva Política económica. <http://tiempoeconomico.azc.uam.mx/wp-content/uploads/2022/08/48te4.pdf>. Consultado en octubre de 2023.
- 🔖 Transparencia Internacional. (s.f.). Cuadro de Datos de índice de corrupción 1996 a 2022.
- 🔖 Blogs UOC. (s.f.). Pobreza y delincuencia. Una relación causal inexistente. <https://blogs.uoc.edu/ciudad/pobreza-y-delincuencia-una-relacion-causal>. Consultado en agosto de 2023.
- 🔖 Banco Central de Bolivia. (s.f.). www.bcb.gob.bo. Consultado en septiembre de 2023.
- 🔖 Órgano Electoral Plurinacional. (s.f.). www.oep.org.bo. Consultado en octubre de 2023.
- 🔖 Órgano Judicial de Bolivia. (s.f.). www.organojudicial.gob.bo. Consultado en agosto de 2023.
- 🔖 Gobernación del Departamento de Tarija. (s.f.). www.tarija.gob.bo. Consultado en septiembre de 2023.
- 🔖 Gobierno Autónomo Departamental de Tarija. (2022). POA año 2022.
- 🔖 ABC. (s.f.). www.abc.gob.bo. Consultado en octubre de 2023.
- 🔖 PNUD en Bolivia. (s.f.). www.bo.undp.org. Consultado en agosto de 2023.
- 🔖 Organización Milenio. (s.f.). www.un.org/es/millenniumgoals. Consultado en septiembre de 2023.
- 🔖 Banco Central de Bolivia. (2017). Precios commodities política monetaria. <https://www.bcb.gob.bo/webdocs/publicacionesbcb/2017/06/29/26%20-%20Precios%20commodities%20politica%20monetaria.pdf>. Consultado en octubre de 2023.